

EL ALCAZAR

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1485

Año II

Martes 21 de Diciembre de 1937

Núm. 443

Parte Oficial de Guerra
del Cuartel general del Generalísimo

En el sector de Teruel, ha continuado la progresión de nuestras fuerzas, habiendo rechazado desesperados ataques enemigos, destruyéndoles tres carros de combate y causándoles enorme mortandad.

Las posiciones de Teruel han rechazado, en el día de hoy, varios intentos de asalto del enemigo.

Salamanca, 20 de diciembre de 1937.—Segundo Año Triunfal.

La cuenca minera asturiana

La crueldad impía de los mineros de Asturias

Los asesinatos eran cometidos con el más profundo cinismo

(Crónica para EL ALCAZAR del enviado especial de la Agencia Faro).—Olloniego. Contradicciones sentimentales.—En este reducido marco tiene lugar la primera estampa sangrienta de la guerra en Asturias. Olloniego es la puerta y el vestíbulo de la Cuenca minera de Mieres. Resguardado en la estrecha garganta que en la mitad de su curso forma el Oller, en cuyas

los primeros acordes triunfales de la Nueva España.

Por las alturas de Padrón aparecen nuevos condenados, son "faciosos" que han de pagar con la cabeza tan "infamante filiación". Hablan las pistolas y los cuerpos de Vicente Rodríguez y de José Valenciano, apellidado éste que parece llevar en sí una sentencia de muerte, ruedan por tierra, que se conmueve piadosa al recibirlos en su regazo. Pero los milicianos se engañaron con la seguridad de su puntería. Mataron, sí, la ancianidad octogenaria de don José Valenciano, pero libró de la muerte su compañero de ejecución, quien logró escapar gravemente herido y refugiarse en su propia casa. En el hueco de uno de sus muros, resguardado por la caja del reloj, vivió muricando durante largos varios meses.

Volvieron los "humanitarios mireros" al día siguiente a recoger los cadáveres de los ajusticiados, y al no encontrar más que el de uno, diéronse como fieras a la busca del desaparecido, pero en vano. Las manos de una esposa amante y el cuidado de un médico dieno, don Manuel Rodríguez, pusieron al herido a buen recaudo y en vías de pronta curación.

Lucía el crepúsculo de la dominación roja; la guerra estaba irremisiblemente perdida para los asturianos, y como no convenía que quedaran con vida ninguno de los que directa o indirectamente tenían noticias de los bárbaros hechos realizados por la "checa", ésta redobló la búsqueda del "muerto". Alguien pronunció el nombre del facultativo de la localidad, que bien pudiera dar una pista del misterioso desaparecido. Nada en concreto lograron del íntimo amigo, pero nuevas y repetidas pesquisas cieron al fin con el paradero del desgraciado don Vicente. Los forajidos miembros de la checa, no contentos con maltratarlo inhumanamente, como el tío y la impía crueldad de asesinarlo en presencia de su esposa, que también murió.

Pero el médico, por encubridor y enemigo de la causa del pueblo, debía sufrir la misma suerte. Cierta noche presentóse en su domicilio el pleno de la "checa" de Olloniego, para que los acompañase a hacer una visita a un enfermo. Don Vicente se dió cuenta de que le preparaban una emboscada y pretextó fallarse indispuerto. Pidió se le dijera qué enfermedad padecía el paciente, para recetarle sin pérdida de tiempo, creyendo con esto alzar el peligro que le amenazaba. No había terminado de sentarse a la mesa y una descarga por la espalda cortó su vida.

Yugoeslavia

enviará próximamente un delegado especial cerca del Generalísimo

Belgrado, 20.—El hermano del presidente del Senado yugoeslavo, Madojourantchich, ex ayudante de campo del fallecido rey Alejandro, irá próximamente a Salamanca, en calidad de enviado especial del Gobierno yugoeslavo cerca del Generalísimo Franco.—(Faro).

Gran mortandad del enemigo en el sector de Teruel

Nuestras tropas han continuado su progresión

Las posiciones de Teruel han rechazado en el día de ayer varios intentos de asalto del enemigo

(Crónica del enviado especial de la Agencia Faro en el frente de Aragón), 20.—Acabo de llegar de Teruel. Las operaciones de estos días bien merecen una descripción detallada, porque contra más completa sea la información, más exacta impresión tendrán los lectores del terrible fracaso marxista en los últimos cuatro días.

En la margen izquierda de la carretera que va desde Calatayud a Teruel, el frente nacional está cubierto por un conjunto de posiciones avanzadas, que a una distancia de varios kilómetros, jalonan aquella ruta. Estas posiciones están coordinadas de tal modo, que la línea que une las estribaciones de sierra Palomera con las alturas de los Manzuecos es una barrera infranqueable.

Tales alturas, en situación dominante sobre la capital, garan-

tizan la inexpugnabilidad de ésta y el enlace con las vanguardias al Norte de la misma.

El sitio elegido por los rojos para su ofensiva ha sido la zona comprendida en estas proximidades.

Haec tres días se comenzó la ofensiva, y ya se han agotado los recursos de los marxistas; pero su fracaso es tanto mayor cuando se considera la importancia que ellos mismos habían dado a esta operación.

Uno de los milicianos hechos prisioneros esta mañana llevaba en el bolsillo un periódico rojo que me ha dejado. Se trata del órgano del Comisariado, llamado "Vanguardia". De él copio estos párrafos:

"Ha llegado la hora, combatientes. La hora de la ofensiva que va a romper en pedazos las líneas enemigas. Jefes del pueblo, soldados del pueblo, avanzad todos a la gran ofensiva para el triunfo de nuestra causa. Hoy comienza la gran ofensiva que será decisiva para la guerra que sostiene el pueblo."

La preparación, pues, ha sido magnífica. Su prensa ha anunciado que esta será la batalla definitiva. Parecía como si en la operación que se preparaba se decidiese la suerte futura de la guerra.

Y, en efecto, así ha sido. Pero muy en contra de lo que los rojos creían. Su gran "ofensiva"

Tres carros de combate deshechos por las fuerzas nacionales

Teruel para probar otra vez fortuna. Y el nuevo ataque se localizó entre los montes de Carrasca y Cunares, en las inmediaciones de Campillo. También aquí se truncaron las esperanzas rojas. La resistencia de nuestros soldados produjo tan terrible desgaste entre las fuerzas atacantes, que la presión de las primeras horas ha cesado en absoluto.

Ya en las últimas cuarenta y ocho horas el panorama de la lucha ha cambiado por completo. El ataque rojo ha cedido en intensidad. La presión es nula. Próximos a verse estrangulados en el cerco con que se les estrecha por momentos, las patrullas de infiltración huyen en retirada. Pero, cortada su comunicación con las vanguardias marxistas, son varios los centenares de milicianos que caen en nuestro poder.

Las operaciones de limpieza han comenzado. El campo está cubierto de cadáveres y heridos. Y nuestros soldados proceden a la piadosa tarea de enterrar los muertos. El ataque enemigo ha fracasado. La ofensiva roja se ha deshecho en una derrota imprecionante, en la que las brigadas internacionales han salido diezmadas. El fente nacional sigue incólume. De ellos son testimonio estas cuartillas escritas sobre la ruta de Teruel a Calatayud, en un recorrido de paz, donde ni siquiera se oye el eco débil de un tiro lejano. (Faro.)

Telegrama de la Agencia Faro), 21 (madrugada).—Ayer a última hora los rojos intentaron otro desesperado ataque sobre nuestras posiciones que defendían la capital de Teruel.

El enemigo dejó en nuestro poder municiones y armamento. Todas las veces que intentó rehacerse para dirigir sus masas sobre nuestras líneas fracasaron en su intención.

Por otros sectores nuestros soldados siguen su avance, desalojando al enemigo de distintas posiciones.—(Faro).

Don Constantino Rodríguez...



ex director del Instituto de Segunda Enseñanza y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Toledo, recientemente fallecido a quien se dedica un sencillo homenaje en la sesión celebrada por la docta Corporación

ha fracasado. La llevaban preparando hace un mes. Toda su máxima capacidad de ataque es esta. Han puesto en juego todos sus recursos. Un lujo de fuerzas y material. Las máquinas más modernas, de reciente importación extranjera, y la ayuda de los técnicos internacionales. Pero todo ha sido inútil.

La rotura de nuestro frente no se ha logrado. Nuestras comunicaciones con Teruel están invulnerables. La pequeña infiltración de unas patrullas ha sido cortada. Y estrangulado el imaginario avance en cuña contra las posiciones nacionales del frente de Teruel.

Pero los rojos no querían conformarse con una derrota tan aplastante, tan rotunda. Por eso han pretendido presionar sobre el sector suroeste del frente de

Ha fallecido en Alemania el glorioso general Ludendorff

Berlin, 20.—Ha fallecido el general Ludendorff a consecuencia de la enfermedad que desde hace algunas semanas padecía. La triste noticia, al divulgarse, ha producido en toda Alemania general y hondo sentimiento. La Prensa publica extensas necrologías del glorioso general fallecido, recordando su famosa actuación en la guerra europea al frente de las divisiones alemanas. El fúhrer-canciller ha enviado su pésame, concebido e nios más expresivos términos, a la familia del general Ludendorff. En sufragio suyo se verificarán funerales oficiales, y el entierro reventará también una gran solemnidad.

El Ilmo. Sr. Obispo auxiliar doctor Modrego...



... Vicario general Castrense, a quien la Diócesis de Tarazona ha rendido un cálido homenaje

aguas de cristal plomo retrata la silueta de sus casas, ofrece al visitante la perspectiva de una aldea patriarcal perdida entre verdes prados. Paloma torcaz de las montañas asturianas, parece cantar amores y suaves requiebros, y, sin embargo—aquí comienzan las contradicciones sentimentales—, nadie diría que este pueblecito quieto y risueño como el color de sus campos, ha sido lugar de abominaciones.

Su historia no es de hoy, comenzó a escribirse por el año 34 con las huelgas revolucionarias, ensayo práctico del movimiento insurreccional que preparaban para el 36, al que felizmente nos adelantamos y al que estamos dando fin con el triunfo rotundo de nuestras armas.

Hombres y mujeres, en promiscua rivalidad de torpes sentimientos, se entregaron al dulce placer de matar, desenfrenado de inobables apetitos saciados con sangre de inocentes. Primitivas de estos fulgores de amanecer rojo fueron don Joaquín del Valle y don Emilio Valenciano, beneméritos luchadores de la España tradicional, cristianos, laboriosos, virtudes que levantaron como bandera de combate y por cuya defensa dieron la vida. Sus nombres corren de boca en boca con resonancias de gloria, y sus conductas encuentran imitadores heroicos, cuando por las anchas rutas de la Patria inmortal se oyen